

/03

Tendencias e Innovación en el sector de los séniors

Índice

0. Introducción.

1. Datos y panorama actual de los séniors.

1.1. Una población con cada vez más peso e importancia.

1.2. Séniors y cuarta edad: una clara diferenciación.

1.2.1. Usuarios habituales de las nuevas tecnologías.

1.2.2. Ageingnomics: otro término que surge bajo el amparo sénior.

1.3. Cuarta edad: empieza la era de la dependencia.

1.3.1. El problema de la soledad en la cuarta edad.

1.4. Unas necesidades diferentes entre séniors y cuarta edad.

2. Nuevas tendencias, tecnología y séniors.

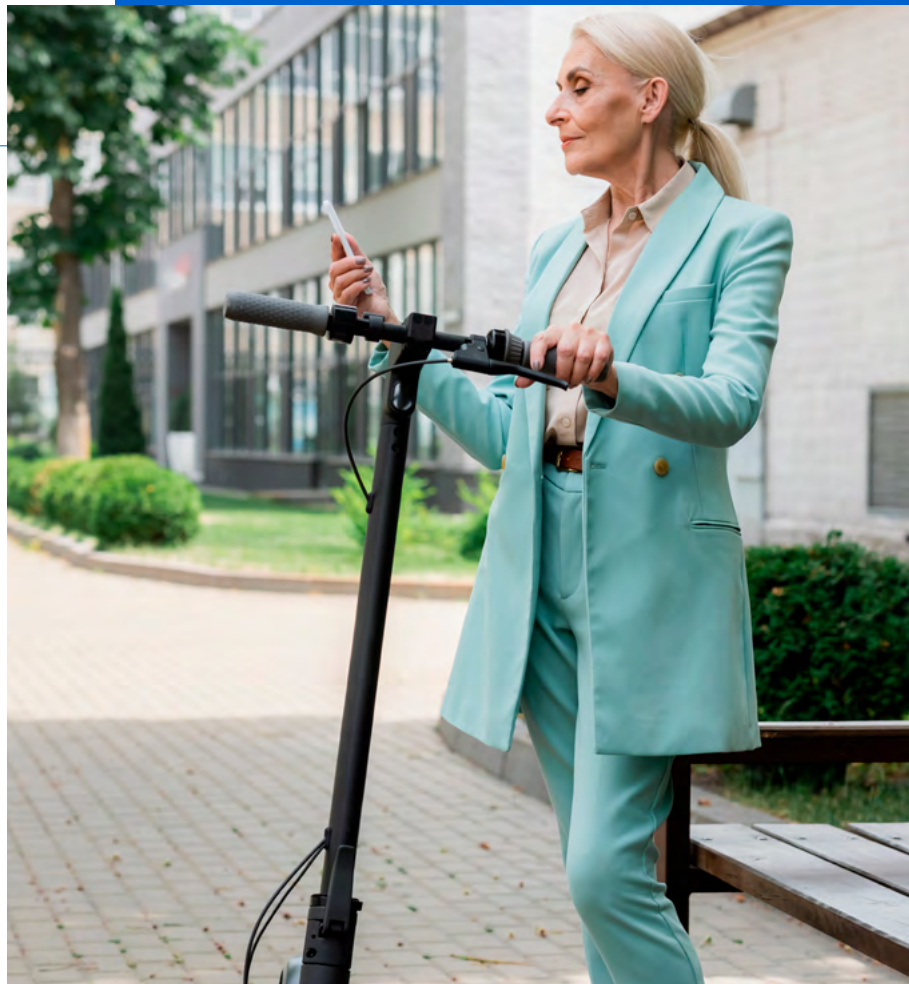
2.1. Cuidado de la salud.

2.2. Plataformas de telemedicina.

2.3. Independencia y soledad.

2.4. Control financiero.

2.5. Las rentas vitalicias: un producto sénior.



Autor:
Ángel Uzquiza.

Director Corporativo de Innovación de Santalucía.

0. INTRODUCCIÓN.

Ángel Uzquiza.

Director Corporativo de Innovación de Santalucía.

El nuevo consumidor sénior representa una oportunidad única para crear productos o servicios innovadores que ayuden a las personas mayores a medida que envejecen. Sin embargo, la conocida como *Silver Economy* también ha propiciado la aparición y proliferación de nuevos agentes tecnológicos que tienen el objetivo de ofrecer servicios que permitan a la generación sénior el disfrutar de la independencia y la libertad que tanto demandan.

Dentro de este ecosistema, se encuentra un mercado muy fragmentado en el que se pueden encontrar soluciones puramente tecnológicas, soluciones que hacen un uso residual de la tecnología y soluciones que no incorporan elementos tecnológicos.

En cualquier caso, destacan cuatro grandes temáticas en innovación sénior y en función del objetivo que persiguen: las dirigidas al cuidado de la salud, que les permiten mantener su nivel de vida actual; las dirigidas a ofrecer servicios de telemedicina, que reducen significativamente su exposición al riesgo; las dirigidas a mitigar la soledad y/o impulsar su independencia; y, finalmente, las dirigidas a planificación financiera, para que puedan vivir sin preocupaciones económicas.

Por otro lado, desde Santalucía se observa una tendencia creciente hacia los asistentes de voz, los cuales están avanzando hacia efectivas soluciones que están demostrando una fácil integración en la vida diaria de los mayores a la hora de establecer rutinas, lanzar alertas o crear recordatorios.

No obstante, a pesar de los beneficios que pueden proporcionar estas iniciativas, las ciudades también deben adaptarse a las nuevas necesidades de una población mayor. La solución al envejecimiento no se encuentra en una tecnología, sino en la unión de todas las partes implicadas en su vida cotidiana.



1. Datos y panorama actual de los séniors.

El nuevo consumidor sénior representa una oportunidad única para crear productos o servicios innovadores que ayuden a las personas mayores a medida que envejecen. Sin embargo, la conocida como *Silver Economy* también ha propiciado la aparición y proliferación de nuevos agentes tecnológicos que tienen el objetivo de ofrecer servicios que permitan a la generación sénior el disfrutar de la independencia y la libertad que tanto demandan.

Tradicionalmente, se ha dicho que cuando una persona se jubila, es decir, cuando llegaba a los 65 años, entraba en la tercera edad. Sin embargo, desde hace un tiempo, este término parece que ha caído en desuso.

Esto puede deberse a que, cuando las personas alcanzan esa edad, no se ven de la misma manera que veían a sus mayores y quieren marcar distancia con respecto a ellos. Por tanto, y como es natural, es necesario asignarles otro nombre que pueda catalogarlos y diferenciarlos, surgiendo de esta manera el concepto de sénior.

Este concepto intenta marcar esa diferenciación con el tradicional de tercera edad. Cabe destacar como dentro del término sénior, llega un momento en que no se tienen las mismas capacidades físicas y mentales que antes y aparece de nuevo otro concepto. Es en este punto que se dice la persona entra en la cuarta edad, que se suele enmarcar en los 80 años.

Es decir, la vejez, que anteriormente podía englobarse en el concepto de tercera edad, se ha dividido en dos grupos diferenciados. Por una parte, el grupo de los denominados séniors que son aquellos que se encuentran entre los 55 y los 80 años y, por otra parte, la cuarta edad; aquellos que tienen más de 80 años.

Desde hace tiempo, el término tercera edad ha caído en desuso.



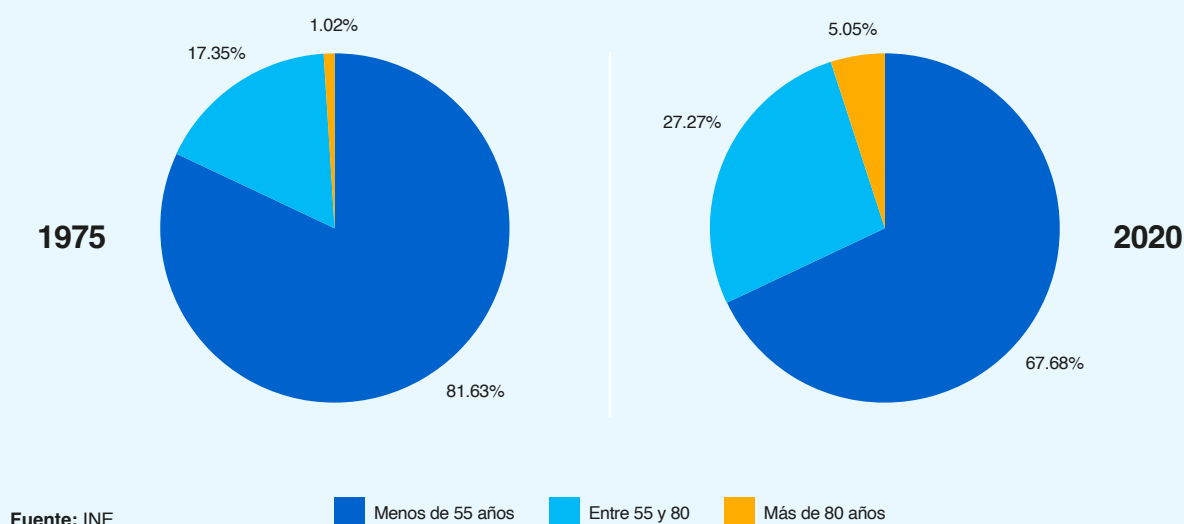
1.1. UNA POBLACIÓN CON CADA VEZ MÁS PESO E IMPORTANCIA.

En los últimos años, ha surgido un nuevo concepto en el entorno económico: *Silver Economy*. Este término se utiliza para referirse a la economía que se mueve en torno a la población mayor de 50 años y que, según cifras de la Comisión Europea, cuenta con un poder de consumo equivalente a la tercera economía del mundo.

Pero más allá del poder económico que pueda tener esta población, es importante por el peso que tiene, especialmente en España, donde se lleva oyendo durante mucho tiempo que la población está envejecida. Este envejecimiento va a tener consecuencias en el mantenimiento de la sostenibilidad económica del país: problemas de población activa, problemas con las pensiones públicas, etc.

Pero, ¿es real ese envejecimiento que se pregona? Según los datos, sí.

Peso de la población sénior y de la cuarta edad en la población española



En 1975, cuando se obtuvieron los primeros datos, las personas de entre 55 y 80 años representaban un 17,81% de la población total en España, y los mayores de 80 años únicamente un 1,32%. Comparando con los últimos datos conocidos, el salto es enorme: la población de entre 55 y 80 años representa ya el 27,32%, mientras que, la mayor de 80 años un 5,54%. Incluso la esperanza de vida al nacer en España ha aumentado en 10 años desde 1975, pasando de ser 73,47 años a 83,59 años en 2019.

Además, se prevé que la tendencia se mantenga, tal y como se aprecia en las últimas publicaciones realizadas por el propio INE. En ellas se puede ver que, en 2023, se prevé que el 32% de la población española sea mayor de 65 años, mientras que se espera que en 2033 la cifra de mayores de 65 años se sitúe en el 40,8% de la población total.

1.2. SÉNIORS Y CUARTA EDAD: UNA CLARA DIFERENCIACIÓN.

Como se ha dicho anteriormente, la tercera edad ha pasado a ser un término en desuso, y ahora se habla de séniors y de cuarta edad.

Los expertos explican que la población sénior es aquella comprendida entre los 50 y los 75 años. No obstante, también hacen una distinción dentro de este intervalo, separando a los menores de 65 años de los mayores de esta edad. Esta distinción se basa en el hecho de que los primeros todavía están en edad activa y los segundos ya están en edad de jubilación. Pero, más allá de las posibles diferencias internas, en estos dos grupos de edad existen ciertas características que engloban a todo el grupo en general.

La generación actual de séniors, influida por la sociedad en la que han desarrollado toda su vida, tiene una formación educativa mayor que la de generaciones anteriores, son más activos en cuanto a vida social y tienen mejores condiciones de salud, así como una relación más intensa con las nuevas tecnologías. Además, poseen una perspec-

La generación actual de séniors tiene una formación educativa mayor que la de generaciones anteriores, son más activos en cuanto a vida social, tienen mejores condiciones de salud y una relación más intensa con las nuevas tecnologías.

tiva positiva de su futuro económico en comparación con las generaciones menores y, en su mayoría, tienen una estabilidad económica que se ve reflejada en hechos como el que estas personas sean mayoritariamente propietarios de su vivienda habitual.

En cuanto a su estilo de vida, los séniors más jóvenes todavía conviven con sus descendientes en el hogar. No obstante, aunque esta convivencia no se produjese, para la generación sénior actual la relación familiar sigue siendo algo muy importante, por lo que mantener el contacto entre los miembros de diferentes generaciones es una norma común en el día a día. Esto se refleja claramente el momento en el que los séniors se convierten en abuelos. A partir de ese momento, es muy probable que pasen a ejercer roles de cuidadores de sus nietos, con la carga de trabajo que esto supone y la disminución de la libertad en su día a día.

Por otro lado, ya se ha dicho que gozan de mejor salud que las generaciones anteriores, pero es que, además, están concienciados con ello y así lo reflejan en las encuestas, como la de Cetelem en 2016. En ella se recogía que el 86% de los séniors españoles afirmaban que envejecer bien significaba envejecer con buena salud. También se recogía la información relativa a su comportamiento en cuanto al consumo, donde más de la mitad del mismo se destina a compras de higiene y cuidado para el cuerpo, así como a alimentos saludables.

Entre el resto de las características citadas en relación a lo que los séniors consideran envejecer bien, el 73% resaltó el hecho de estar rodeados de sus allegados, mientras que el 60% citó el gozar de una buena situación financiera. Por detrás, en términos de interés, se señalaba el contar con un medio ambiente de calidad, gozar de actividades deportivas o de ocio y realizar actividades asociativas o profesionales.



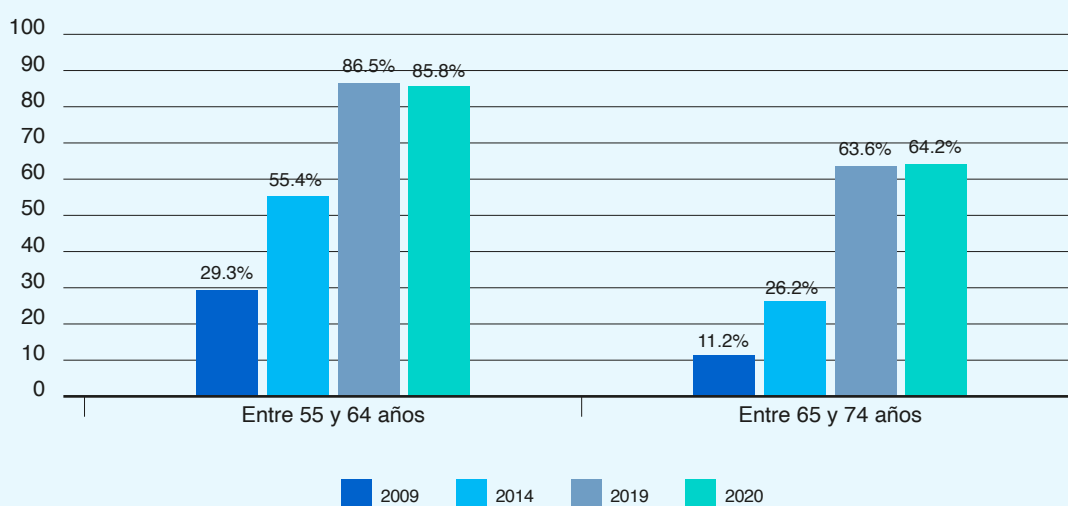
1.2.1. USUARIOS HABITUALES DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.

Los séniors actuales ya han desterrado la tradicional visión que se tenía de que los mayores eran ajenos a las nuevas tecnologías. En su día a día, muchos conviven con dispositivos móviles y ordenadores que les mantienen conectados al mundo exterior.

Por ejemplo, según datos del INE, en 2019 el 86,5% de los séniors de entre 55 y 64 años hicieron uso de Internet en los tres meses anteriores, cuando en 2014 el porcentaje se situaba en un 55,4% y en 2009 en un 29,3%. Mientras que, en la franja de edad de 65 a 74 años, en 2019 había un 63,6%, cuando en 2014 se situaba en un 26,2% y en 2009, en un minúsculo 11,2%.

Por otra parte, al analizar la penetración del uso de *smartphones* en España en los mayores de 55 años, se puede observar cómo ha crecido desde un 21% en 2012 hasta un 67% en 2017, por lo que estamos ante un grupo de edad que, claramente, está más acostumbrado a convivir y hacer uso de dispositivos que les conectan con las nuevas tecnologías.

% de usuarios de Internet en los últimos tres meses.



Fuente: INE

1.2.2. AGEINGNOMICS: OTRO TÉRMINO QUE SURGE BAJO EL AMPARO SÉNIOR.

Edadismo, Silver Economy, Mayoescencia... en relación a los séniors, se están empezando a utilizar términos específicos para referirse a situaciones y vivencias de este grupo de edad. *Ageingnomics* es otro de los que se está popularizando.

Este nuevo término surgió de la mano del Deusto Business School y hace referencia a la economía del envejecimiento, en concreto a la oportunidad que surge para la sociedad con el alargamiento de la vida.

Se trata de un nuevo grupo de consumo con sus propios intereses y necesidades y con un poder adquisitivo por encima de la media, lo que lo convierte en un grupo demasiado atractivo como para dejarlo escapar.



1.3. CUARTA EDAD: EMPIEZA LA ERA DE LA DEPENDENCIA.

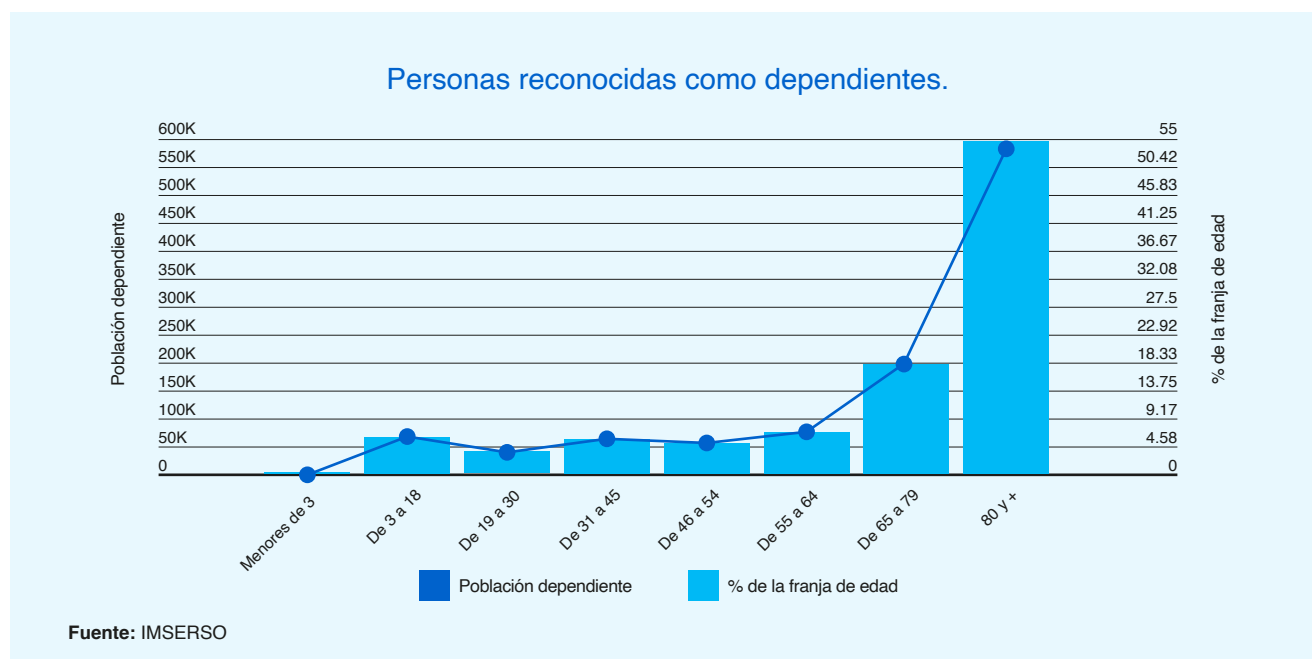
Los *Ageingnomics* han intentado no quedarse fuera de juego integrándose con el resto de la sociedad e intentando vivir como lo hacen las generaciones más jóvenes, pero, al fin y al cabo, cada edad tiene unas necesidades intrínsecas y aproximarse a ellas y explotarlas es muy interesante para las empresas. Destacan, por ejemplo, el interés por el cuidado de la salud y por la gestión financiera de su economía en vistas de la llegada de la jubilación y, en menor medida, los problemas derivados de la soledad y de la posible pérdida de poder adquisitivo.

Más adelante, se presentan ejemplos de iniciativas que quieren ayudar a los seniors a gestionar estas necesidades e intereses.

El segundo grupo que engloba hoy en día a los mayores es el de la cuarta edad, que representa a aquella población mayor de 80 años.

La mayoría de los expertos han delimitado el umbral, para pasar de ser senior a pertenecer a la cuarta edad, en los 80 años (aunque hay otros expertos que lo sitúan un poco antes y otros un poco después), sin embargo, en lo que todos los expertos coinciden es que ese paso se produce cuando empieza el deterioro físico y mental que acarrea el envejecimiento.

Por lo tanto, una de las características principales de la cuarta edad es la pérdida de capacidades que posibilitan vivir una vida plena. Esta nueva etapa suele estar asociada a enfermedades crónicas y, en algunos casos, hasta discapacidades, lo que supone que esta población se convierte mayoritariamente en dependiente de atenciones y cuidados especiales.



Esto se vislumbra cuando se analizan las cifras de dependencia y es que el número de personas reconocidas como dependientes se disparan al sobrepasar los 80 años. Según los últimos datos publicados por el IMSERSO, en marzo de 2021, el 53,51% de la población mayor de 80 años ha sido reconocida como dependiente por el Estado, muy lejos del porcentaje que se alcanza en las personas de entre 65 y 79 años, que se sitúa en un 18,18%.



Esta estadística se puede relacionar con la de la esperanza de vida en buena salud que publica el INE con cifras de 2018. En ella, se afirma que cuando se alcanzan los 65 años, los hombres tienen una esperanza de vida de 19,2 años, de los que 11,5 son con buena salud, mientras que en las mujeres la esperanza de vida al alcanzar los 65 años se sitúa en 23,1 años, de los que 11,3 son con buena salud. En consecuencia, se podría esperar que los hombres vivan unos siete años sin disfrutar de buena salud, mientras que en las mujeres la previsión es de 11 años.

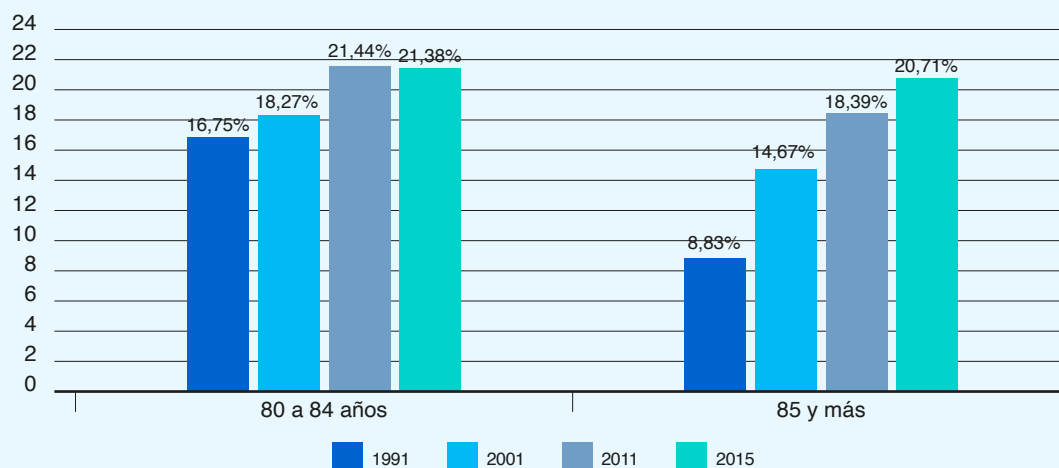
Es decir, durante la cuarta edad va a haber una necesidad clara y real de tener una atención especial que ayude a estas personas en su día a día.

1.3.1. EL PROBLEMA DE LA SOLEDAD EN LA CUARTA EDAD.

Existe una soledad real y objetiva que es aquella que ocurre cuando una persona está sola y sin compañía. No obstante, también existe una soledad sentida y subjetiva que es aquella que padecen las personas cuando se sienten excluidas de su entorno, incluso cuando están incorporadas en él. Es decir, se sienten solas a pesar de estar rodeadas de personas. Y en la cuarta edad, la soledad es objetiva y subjetiva.

La soledad objetiva, aquella que se percibe por vivir solo, ha aumentado en las últimas décadas. Este incremento viene apoyado en el crecimiento de la esperanza de vida que ha tenido lugar en los últimos años, ya que, al aumentar la longevidad de las personas, estas corren más riesgo de vivir más tiempo en soledad. Esto se puede apreciar, especialmente, en el incremento del porcentaje de personas mayores de 85 años que viven solas, pasando de ser un 8,83% en 1991 a un 20,71% en 2015. Según datos del INE en 2018, y diferenciándolos por sexo, el porcentaje de mujeres mayores de 85 años que vivían solas era del 42,7% y del 23,6% en hombres.

Porcentaje de personas mayores que viven solas.



Fuente: IMSERSO

Pero, como decíamos, más allá de la soledad que se genera por vivir solo, existe la soledad subjetiva, aquella que perciben las personas de forma personal y que, según Javier Yanguas, director científico del Programa de Mayores de Obra Social “la Caixa”, hay muchas personas que viven acompañadas y se sienten solas. Es más, el 70% de los mayores de 65 años que viven acompañados, ya sea de hijos o nietos, se sienten solos, y cuando viven en centros de mayores, esta sensación de soledad se sitúa en el 40%.



La soledad subjetiva puede deberse a que, por mucho que se comparta hogar o se tenga independencia de movimientos, los lugares a los que se puede ir o a las personas que se puede acceder no satisfacen las necesidades de compañía que tienen los mayores, ya sea por no tener lazos en común con el entorno o por añorar los lugares, personas y tiempos pasados.

Además, en un informe de la Fundación la Caixa hacen otra división de la soledad.

Por una parte, hablan de “Soledad social”, que es aquella que tienen las personas que se sienten abandonadas o echan de menos la compañía de los demás; mien-

tras que por otra parte hablan de “Soledad emocional”, que es la que sufren quienes no tienen suficientes personas a las que poder recurrir o en las que poder confiar plenamente en caso de necesidad.

Dicho informe de la Fundación la Caixa dice que un 36% de los hombres mayores de 80 años sienten soledad social, mientras que en las mujeres el porcentaje se sitúa en un 33,6%. En cuanto a soledad emocional, los datos son más altos, sufriendola un 52,6% de los hombres mayores de 80 años, y un 43,6% de las mujeres.

Por lo tanto, después de ver los diferentes datos que se aportan sobre la soledad y su impacto en la cuarta edad, es posible decir que es un problema real al que se enfrentan los mayores en la actualidad.

1.4. UNAS NECESIDADES DIFERENTES ENTRE SÉNIORS Y CUARTA EDAD.

Las diferentes características que reúnen ambos segmentos de población hacen que las necesidades también sean diferentes.

En el caso de los séniors, se puede llegar a pensar que sus necesidades están más orientadas a mantener una vida activa y saludable, a la vez que procuran evitar caer en el desánimo y quedarse fuera de la sociedad. En consecuencia, las iniciativas se centran en ofrecer servicios de cuidado de la salud con un carácter preventivo.

Además, son momentos en los que la preocupación por la subsistencia económica, después de la jubilación, se hace real. Por lo que este grupo se interesa por la forma de mantener el mismo nivel de ingresos y, en ese ámbito, surgen las iniciativas pensadas para este colectivo de la población.

Mientras que, en la cuarta edad, la preocupación principal es el cuidado activo de la salud; se trata de personas con mayor dependencia y sensación de soledad. Por tanto, las iniciativas se centran en mantener controlados los problemas de salud ya existentes y en que estas personas puedan disponer de la máxima independencia posible, dentro de sus limitaciones, a la vez que se les mantiene conectados con la sociedad para evitar la sensación de soledad.

En cuanto a la realidad económica de esta población, no pasa tanto por la preocupación de los ingresos a recibir, sino de que los gastos se disparen. Por esta razón, las iniciativas se centran en ayudarles a evitar posibles fraudes o en ayudarles a mantenerse al día en todos los pagos preestablecidos que deben realizar en su vida cotidiana, como pueden ser las facturas de los servicios básicos.

También hay que señalar que el solapamiento entre ambos grupos hace muchas veces imposible diferenciar las necesidades de un grupo y del otro.

La soledad y su impacto en la cuarta edad es un problema real.



2. Nuevas tendencias, tecnología y séniors.

2.1. CUIDADO DE LA SALUD.

Tanto los séniors como los miembros de la cuarta edad necesitan soluciones para sus problemas diarios y estas soluciones vienen, en la mayoría de las ocasiones, de la mano de las nuevas tecnologías: inteligencia artificial, computación en la nube, Internet de las cosas, etc. Las soluciones son desarrollos para hacer la vida más fácil, desde sensores de movimiento en *smartphones* (casas inteligentes) hasta *wearables* (accesorios inteligentes) que pueden servir de enlace con servicios de telemedicina (consulta y/o asistencia médica en remoto).

Estas soluciones se enmarcan en lo que se conoce como *connected wellness* (bienestar conectado), que combina dispositivos digitales con análisis para proporcionar un entorno seguro y una atención personalizada en caso de ser necesario.

Además, entre los séniors (principalmente) y la cuarta edad, se pueden distinguir diferentes grupos, según su estado de salud. Están los activos, que son aquellos que necesitan productos y servicios relacionados con disfrutar su tiempo libre; los frágiles, con mayor necesidad de productos y servicios relacionados con los cuidados; y los dependientes, con mayor necesidad de productos y servicios relacionados con la atención.

A continuación, se enumeran y explican algunas iniciativas que pretenden ofrecer soluciones a las necesidades que tienen, tanto séniors como la cuarta edad.

Tal y como se ha visto a lo largo del presente informe, existe una gran variedad de necesidades cuando se llega alcanza la edad madura y, cuando se habla de cuidado de la salud, por una parte, los séniors se enfocan en mantener un estilo de vida saludable que les mantenga activos y sanos. Mientras que la cuarta edad necesita atención especializada ante los problemas de salud que ya padecen. Es decir, los séniors buscan unos cuidados preventivos, mientras que la cuarta edad unos cuidados reactivos.

CUIDEO.

Cuideo ofrece una plataforma online donde se pueden contratar cuidadores a domicilio, ya sea por horas o a jornada completa, incluso para que convivan las 24 horas con el cliente. Además, las familias no tienen que preocuparse de nada en cuanto a la legalidad de la relación laboral, ya que desde la propia empresa se encargan de gestionar todos los trámites laborales derivados de llevar a cabo la contratación, se hacen cargo de las gestiones necesarias derivadas de dicha contratación, y por supuesto, ofrecen cobertura legal ante cualquier situación que se produzca en el domicilio.





QIDA.

Qida es otro ejemplo de apuesta por la profesionalización del sistema de atención domiciliaria, y al igual que Cuideo, pone a disposición de aquellos que lo necesiten la oportunidad de contratar cuidadores.

Además, para ofrecer un mejor servicio, cuenta con una aplicación móvil que permite a las familias conocer cómo está el paciente, qué servicios están contratados, así como contactar con la trabajadora social de referencia.

JOYNERS.

Por su parte, Joyners facilita a los usuarios la posibilidad de reservar servicios para el cuidado de personas mayores o dependientes bajo demanda. El objetivo del servicio es posibilitar que el cliente tenga al cuidador adecuado, en el sitio indicado y a la hora programada.

BRAINCHECK.

BrainCheck ha desarrollado una aplicación para ayudar a las personas a tomar decisiones informadas sobre su salud cognitiva. Para ello, ofrece una herramienta de detección y pruebas interactivas que permiten a los usuarios evaluar su salud cerebral y recibir los resultados en el momento; de esta manera, las personas pueden vigilar su salud cerebral en busca de cambios significativos y compartir los resultados con los médicos.

AGE BOLD.

El objetivo de Age Bold, más allá de cuidar la salud de personas enfermas es hacer un papel preventivo, y para ello busca ayudar a las personas mayores a desarrollar su flexibilidad, equilibrio y fuerza.

Por una parte, Age Bold utiliza un algoritmo para crear un plan bien definido que mejore la forma física de cada usuario. También cuenta con una biblioteca de clases online especialmente diseñadas para una gran variedad de áreas, mientras que, por otra, Age Bold apoya a sus usuarios a través de comentarios personalizados y mensajes motivadores a la hora de llevar a cabo los ejercicios propuestos. Esto, además de mejorar la movilidad, puede suponer un alivio en cuanto a la sensación de soledad.



ALICE65.

En el ámbito de la teleasistencia para mayores, Alice65 da un paso más en el uso de los asistentes de voz como Alexa o Google Home. Su solución utiliza un botón, a modo de dispositivo IoT (Internet de las Cosas), conectado al asistente de voz que activa todas las funciones y servicios Alice65. Entre sus funcionalidades, se encuentran los recordatorios (citas médicas, toma de medicamentos, etc.), avisos de emergencia a familiares a través de la pulsación del botón, posicionamiento GPS, gestión de las funciones desde una aplicación para *smartphones* e, incluso, el inicio de conversaciones que simplemente acompañen al usuario.

ROSITA LONGEVITY.

Rosita es una aplicación enfocada en mejorar la salud de los séniors y aumentar su longevidad. Ofrece ejercicios físicos y mentales adaptados a los mayores, e incluye actividades como yoga, pilates, ejercicios funcionales, hábitos cognitivos o ejercicios específicos para diversas partes del cuerpo, entre otros. Dispone de una inteligencia artificial que realiza la función de asesor y entrenador, creando un itinerario personalizado basado en datos como hábitos de actividad, peso o dolencias y destinado a mejorar los hábitos de salud y la calidad de vida del usuario.

VERMUT.

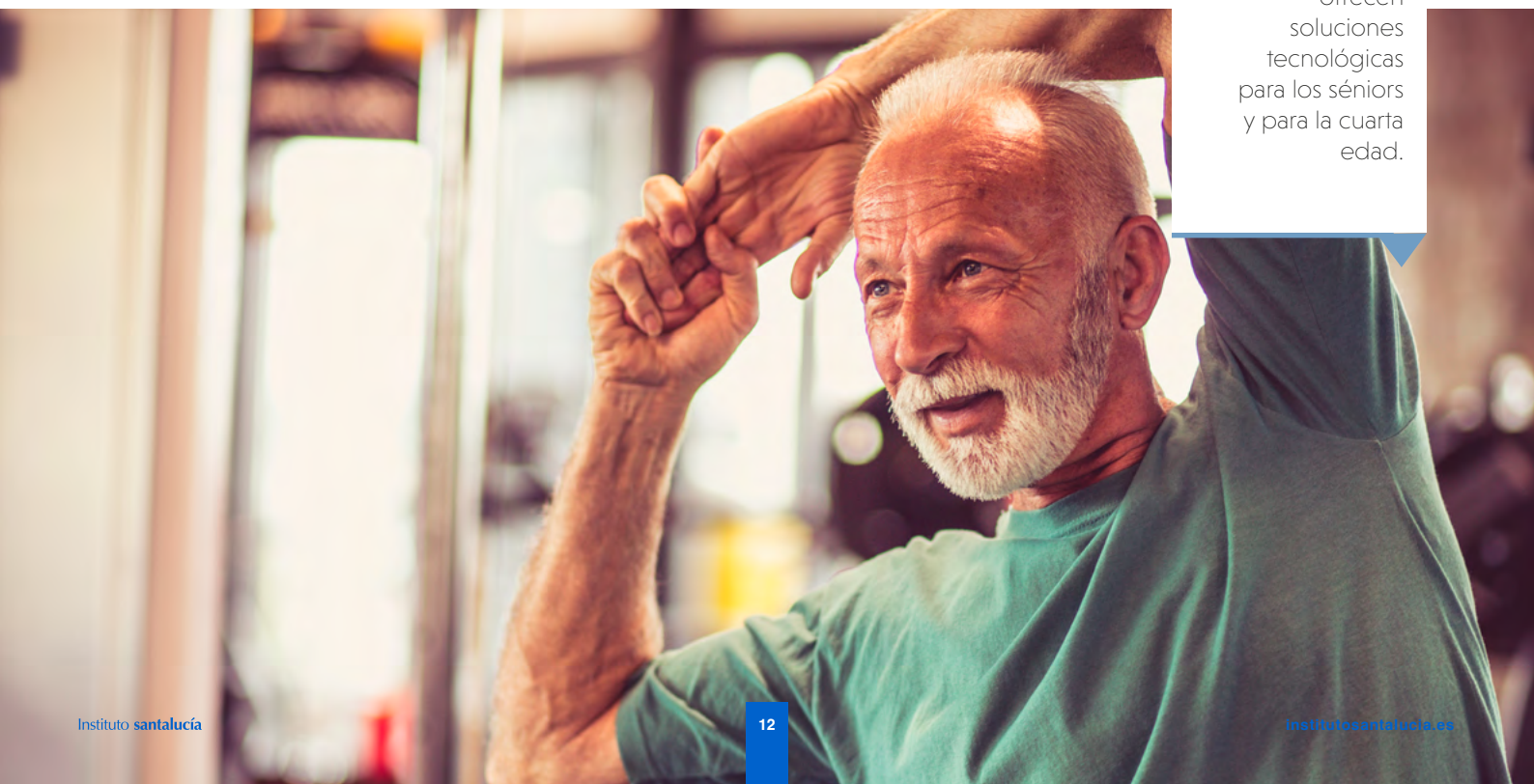
La plataforma digital Vermut apunta directamente al ocio de los mayores. Se presenta como un *marketplace* (portal de tiendas o servicios digitales) para séniors donde los usuarios podrán buscar y contratar actividades de ocio orientadas a su edad. La plataforma abarca diversas opciones relacionadas con la cultura y la historia, hobbies, actividades al aire libre y de bienestar y actividades en línea. Además, ofrece un espacio diseñado como red social con usabilidad y contenidos específicamente desarrollados para séniors.

MYSPHERA.

La empresa emergente Mysphera apuesta por la transformación de los sistemas de salud a través de soluciones IoT. Su enfoque consiste en visualizar y analizar los datos proporcionados por dispositivos conectados para ahorrar costes, mejorar la eficiencia y la seguridad del paciente. Su pulsera conectada y geolocalizable permite automatizar procesos hospitalarios como los servicios de limpieza, avisos a quirófano o proporcionar información a familiares, entre otros. Su uso no solamente se restringe a hospitales, también dispone de capacidades de integración en residencias de ancianos y hogares, con un software (programa digital) centralizado para su gestión.



Diferentes plataformas y aplicaciones ofrecen soluciones tecnológicas para los séniors y para la cuarta edad.



DEPCARE.

Otra de las empresas destinadas al cuidado de los mayores es Depencare. En este caso, ofrece una gama completa de servicios relacionados con la búsqueda y contratación de cuidadores a domicilio para personas mayores y dependientes. Sus servicios también incluyen la asesoría personalizada sobre materias relacionadas con los séniors, acompañamiento e, incluso, una oferta de productos ortopédicos y de asistencia disponibles para su alquiler.

SENNIORS.

La startup Senniors ha creado un ecosistema completo de cuidados a domicilio, tanto para mayores sanos como mayores con patologías graves o crónicas. Ofrece planes de contratación de cuidadores adaptados a las necesidades del paciente y su familia. Además, sus servicios adicionales incluyen la adaptación del hogar, teleasistencia y monitorización a través de sensores y *Wearables*, videoconsultas, servicios de limpieza, asistencia odontológica, material ortopédico y ocio en el hogar.

DURCAL.

La aplicación móvil Durcal acerca y mantiene en contacto a los mayores con sus familiares de una manera sencilla e intuitiva. La aplicación utiliza la geolocalización inteligente para ubicar al usuario monitorizado e informar en tiempo real a sus familiares sobre los desplazamientos. Durcal también es capaz de recopilar datos como la actividad física, frecuencia cardíaca y horas de sueño. Además, dispone de un espacio para compartir fotos y vídeos, y una opción que gamifica el número de llamadas y visitas realizadas por los familiares a sus ancianos.

La inteligencia artificial puede ayudar y tener un gran impacto en la comprensión del proceso de envejecimiento.

OTRAS INICIATIVAS.

Una tecnología que puede ayudar en este sentido y tener gran impacto es la inteligencia artificial, en la que se están apoyando diferentes investigadores para buscar soluciones que pueden ayudar a encontrar una comprensión del proceso de envejecimiento y de esa manera poder llevar a cabo nuevos métodos que permitan retrasar el proceso de envejecer.

Una de las compañías inmersas en esa búsqueda es Calicoque, respaldada por Google, se centra en poder entender qué afecta a los cuerpos y provoca el envejecimiento. Insilico Medicine es otra compañía que apuesta por la inteligencia artificial para buscar cómo acabar con el envejecimiento y las enfermedades relacionadas con la edad.

Otra tecnología muy valiosa cuando se trata de mantener el cuidado de la salud es la realidad virtual. Esta es la tecnología que utiliza Embodied Labs, que ha creado una plataforma para formar a profesionales que se encarguen del cuidado de personas con enfermedades relacionadas con la edad. La compañía utiliza la realidad virtual para poner a los cuidadores en el cuerpo y la mente de aquellos que se enfrentan a problemas relacionados con el envejecimiento.

Otra iniciativa basada en esta tecnología es la de Neuro Rehab VR, que propone una experiencia de realidad virtual para pacientes séniors que se someten a fisioterapia, y cuya finalidad es hacer que la experiencia se parezca lo más posible a un juego para hacerla más atractiva para el paciente.

Por otra parte, aparece Flaredown, una aplicación que monitoriza los síntomas del paciente a la vez que registra sus tratamientos para comprobar que el proceso sigue su curso. Además, conecta al paciente con otras personas que padezcan afecciones similares.

Por otro lado, Medisafe facilita a las personas mayores la toma de medicamentos, evitando que se les olvide. Para ello, la aplicación establece un recordatorio para que el paciente tome cada uno de sus medicamentos en el momento correcto.



2.2. PLATAFORMAS DE TELEMEDICINA.

La innovación tecnológica también ha influido en la Atención Primaria y especializada, además de facilitar a los séniors el acceso rápido e intuitivo a servicios médicos y terapéuticos.

En este ámbito, podemos enmarcar las plataformas de telemedicina, que nos permiten localizar, contratar y recibir atención médica en cualquier momento. Gracias a sistemas de videollamada o chat e, incluso, a la inteligencia artificial, los mayores pueden ser atendidos en tiempo real o concertar citas médicas según sus necesidades.

A continuación, se describen algunas de las plataformas que ponen a su alcance múltiples opciones médicas.

SALUDONNET.

Una de las plataformas de contratación de servicios médicos privados es SaludOnNet. Ofrece un *marketplace* donde el usuario puede buscar, localizar y contratar cualquier consulta, prueba o cirugía entre la amplia gama de clínicas privadas, especialidades y profesionales médicos que aglutina. Entre sus servicios adicionales también se incluye la contratación, ya sea bajo demanda o con un plan mensual, de consultas en línea con un médico de familia o especialistas a través de videollamada y chat.

Las plataformas de telemedicina nos permiten localizar, contratar y recibir atención médica en cualquier momento.

CLINICPOINT.

La plataforma digital médica ClinicPoint también se presenta como un mercado electrónico de la medicina privada. Ofrece una amplia variedad de hospitales, clínicas y especialistas que los usuarios podrán contratar bajo demanda según sus necesidades. Entre sus especialidades también se encuentra los cuidados a domicilio, donde el usuario podrá elegir y contratar la atención necesaria entre diversos proveedores de enfermería, fisioterapia, acompañamiento o cuidados de alta complejidad.

THERAPYCHAT.

En el ámbito de la salud mental, TherapyChat facilita el acceso online a las consultas de psicología. Se trata de una plataforma que ofrece consultas por videollamada con terapeutas profesionales y especializados en diversas áreas (ansiedad, *coaching*, depresión, desarrollo personal, etc.). Ya sea a través de web o *smartphone*, el usuario primeramente contactará con un asistente virtual que finalmente le propondrá a los terapeutas que mejor se adapten a sus necesidades y preferencias.

KNOCK CARE.

La plataforma Knock Care es una solución para profesionales de la medicina que ofrece un enfoque holístico de la atención médica por videollamada. Dispone de un *chatbot* (un programa que simula mantener una conversación con una persona al proveer respuestas automáticas) impulsado por inteligencia artificial que ayuda al paciente a evaluar su condición y a guiarlo hacia el especialista adecuado. En ese momento, podrá solicitar una videoconsulta o una cita presencial, ya sea en el centro médico o en el hogar.

HUMANITCARE.

La monitorización remota del paciente es el pilar fundamental de HumanITCare. Su solución basada en inteligencia artificial es capaz de recopilar y analizar datos del paciente como la presión sanguínea, peso, saturación de oxígeno, temperatura o niveles de glucosa gracias a dispositivos conectados y sensores pasivos. De esta manera, el médico podrá estar al día sobre la condición del paciente y recibir alertas inteligentes en el caso de que surja alguna anomalía entre los datos recopilados.



2.3. INDEPENDENCIA Y SOLEDAD.

Otras de las realidades que caracterizan a los mayores, especialmente a los de la cuarta edad, es la falta de independencia y la sensación de soledad.

Es difícil separar las iniciativas que buscan aportar independencia de las que buscan aliviar la soledad, ya que, aunque algunas están pensadas exclusivamente para solucionar uno de los problemas, la mayoría ofrecen alivio en las dos vertientes, tanto facilitando la vida independiente de los mayores como aportando una mayor sensación de compañía disminuyendo así la soledad padecida.

Estos son algunos ejemplos.

BEPREVENT.

Beprevent pretende que los mayores que lo deseen puedan continuar viviendo en su propio domicilio y lo hace a través de una aplicación móvil que, gracias a la inteligencia artificial, informa de las rutinas de las personas mayores. Además, puede ayudar con la programación de recordatorios para citas o medicamentos.

Para ello, previamente se habrán de identificar y marcar los objetos de uso cotidiano, con etiquetas inteligentes preparadas para reconocer el uso de dichos objetos durante el día a día. De esta manera, se podrá detectar que los comportamientos siguen siendo los habituales y, en caso de que ocurra cualquier variación anómala en la rutina, se notificará en el móvil del familiar.

NEKI.

Neki tiene el objetivo de hacer que personas con Alzheimer puedan seguir disfrutando de una pequeña independencia en su vida diaria. Su producto es un localizador GPS que se coloca en diferentes objetos cotidianos como puede ser un reloj o un llavero, de tal manera que el usuario llevará dicho objeto encima y los familiares podrán conocer su localización a través del *smartphone* y así poder crear zonas de seguridad.

Además, el objeto incluye un botón SOS para hacer llamadas a una lista de números de emergencia previamente definidos. Neki también incorpora un sistema para detectar caídas con el fin de actuar lo más rápidamente posible.

GPS SMARTSOLE.

Otra iniciativa pensada para las personas con problemas de memoria y que pueden sufrir desorientación cuando salen de casa es GPS Smartsole. En este caso se trata de un dispositivo que se puede colocar dentro del zapato para así rastrear por dónde se mueve el usuario. Se conecta a una aplicación móvil y a una web y así es como los familiares y/o cuidadores pueden localizar fácilmente a la persona en caso de que se desoriente. Además, también es posible establecer un perímetro con el sistema, y si una persona camina fuera de esa área se envía una alerta.

YEPZON FREEDOM.

Un papel similar juega Yepzon Freedom, un dispositivo que se usa como un reloj y permite a los miembros de la familia monitorizar a sus seres queridos sin ser demasiado intrusivos. El dispositivo también incluye un botón que puede ser utilizado por el usuario para alertar si se ha perdido.



CERQANA.

CerQana también pretende potenciar la independencia de personas con diversidad funcional y lo hace adaptando la tecnología a las capacidades concretas de cada usuario. Para ello, modifica el sistema operativo *Android* simplificando la forma en la que el usuario debe interactuar con él, lo que permite que una persona que antes no era capaz de manejar un *smartphone* pueda ahora acceder a sus funciones básicas.

Además, CerQana aporta nuevas características al sistema operativo con el objetivo de que sirvan de ayuda al usuario a la hora de llevar a cabo sus actividades diarias a la vez que garantizan su seguridad, pues el sistema avisa a sus familiares en caso de cualquier incidente. También permite a los familiares enviar mensajes al usuario.

DEM@CARE.

Dem@care también ha puesto su punto de mira en facilitar la independencia de los afectados por la demencia, facilitando que estos puedan vivir en su casa y lo hace aportando a los cuidadores soluciones en remoto y personalizadas para los pacientes. Dem@care ofrece un ecosistema de *wearables* y sensores que registran el sueño, el uso de las instalaciones, los perfiles de comportamiento y el estilo de vida del individuo.

YAYOCAR.

Una iniciativa diferente, pero también orientada en fomentar la independencia de los mayores, es YayoCar, un servicio que imita a Blablacar. Los mayores indican a qué médico u hospital van y a qué hora tienen la cita y los otros usuarios mayores interesados podrán apuntarse para viajar juntos, todo de forma gratuita.

De esta manera, se consigue el no tener que depender de ambulancias o familiares y disfrutar de la compañía de otras personas en la misma situación, reduciendo así la soledad. La aplicación está pensada para fomentar la comunicación y relación entre las personas.

ROBOTS QUE AYUDAN A ALIVIAR LA DEPENDENCIA Y SOLEDAD.

Las iniciativas que requieren la presencia física de cuidadores, han reflejado una realidad: no existen suficientes cuidadores cualificados que puedan ayudar a los ancianos que viven solos y requieren asistencia diaria, por lo que se ha empezado a apostar por los ayudantes robóticos. Robots como *Mabu* de Catalia Health o *ElliQ* de Intuition Robotics, son asistentes domiciliarios virtuales para ancianos que viven solos y que requieren asistencia diaria e, incluso, compañía. *Mabu* es un robot conversacional que, además, de conversar de forma personalizada con cada usuario, también ayuda a seguir el tratamiento que corresponda al paciente. Mientras que *ElliQ* pretende mantener activos a los mayores a la vez que les conecta con sus familias y conocidos.

En Japón, también se están produciendo robots y, en este caso, han sido pensados para personas con demencia, proporcionándoles compañía, mejorando la seguridad en el hogar y ayudando con la terapia. Los robots pueden ayudar a las personas a vivir de manera independiente a la vez que reducen los síntomas psicológicos y conductuales negativos.

Un ejemplo de robot es el que han desarrollado antiguos trabajadores de Hasbro. Se trata de *Joy For All* de Ageless Innovation, mascotas robóticas que pueden ofrecer compañía. Estos robots tienen sensores que les permiten interactuar con los humanos como si fueran una mascota viva. Por ejemplo, el gato responde al tacto, se da la vuelta y tiene diferentes sonidos de ronroneo.



ACORTANDO DISTANCIAS MEDIANTE TABLETAS ADAPTADAS.

Una forma de reducir la sensación de soledad es facilitar el contacto con otras personas, aunque sea a distancia, y esto es lo que hace GrandPad. Se trata de una *tablet* que fue diseñada con características específicas para conectarse con otras personas, sin las complicadas funciones de otras tabletas. Cuenta con botones grandes y una interfaz que hacen que el uso de la *tablet* sea mucho más fácil y natural para las personas mayores, de forma que pueden iniciar fácilmente el *videochat*. Otro ejemplo de tecnología simple para personas mayores es GeriJoy, que utiliza una tableta especial para dar acceso a un equipo remoto de cuidadores humanos y sistemas avanzados de inteligencia computacional. De esta manera, se ofrece apoyo emocional personalizado las 24 horas del día e interacciones sociales reales. Los usuarios de GeriJoy tienden a sentirse menos solos, porque siempre tienen alguien con quien hablar.

Están surgiendo iniciativas que permiten asegurar la independencia de los mayores en sus hogares con sensores y dispositivos.

CREANDO UN ENTORNO SEGURO.

La combinación de la tecnología del hogar inteligente con la teleasistencia puede hacer la vida de un séniór mucho más segura. El mercado ofrece multitud de dispositivos diferentes que tienen mayor o menor grado de presencia en el hogar dependiendo de las prioridades de sus ocupantes.

Muchos laboratorios de investigación han estado invirtiendo en tecnología para el hogar inteligente enfocada en la seguridad, y existen proyectos en marcha tanto en Estados Unidos como en la Unión Europea para que la evolución de esta tecnología continúe.

Una caída cuando se alcanza cierta edad puede tener consecuencias graves si no se atiende a tiempo. En este ámbito, Qventus ha desarrollado un detector de caídas utilizando inteligencia artificial; mientras que Starkey, yendo un poco más lejos, ha integrado el detector de caídas en el audífono *Livio AI*.

Otro ejemplo, es el surgido bajo el paraguas de VitalTech. Su reloj *VitalBand* ofrece la posibilidad de hacer llamadas de emergencia, a la vez que incorpora un detector de caídas que se activa inmediatamente y envía una alerta a un centro de atención para que alerten a los servicios de emergencia. Además, rastrea signos vitales (como la frecuencia cardíaca y respiratoria o la saturación de oxígeno), así como la actividad física y la calidad del sueño. También proporciona

recordatorios acerca de cuándo tomar los medicamentos.

En el mismo ámbito actúa *Angel4*, de Sense4Care, que está especializada en la detección de caídas. Sus dispositivos generan alertas sobre el accidente y también sobre la eventual recuperación del individuo, que puede pedir ayuda pulsando un botón de su teléfono.

Por otro lado, cabe destacar a *TrueLoo*, un inodoro inteligente con el objetivo de convertir el baño en una fuente de información sobre la salud. Se trata de una taza de inodoro que tiene sensores que pueden escanear la taza y analizar ópticamente el contenido del usuario para detectar signos de hidratación, virus e infecciones del tracto urinario.

Además, para asegurar la independencia de los mayores, existen iniciativas que adecúan los hogares con diferentes dispositivos y sensores. Es el caso de *inCasa*, una solución para monitorizar el estado de salud y los factores ambientales que influyen en ella. Lo hace a través de un sistema que incorpora sensores y servicios de comunicación, a la vez que incorpora sugerencias de actividad diaria, planificación de terapias y coordinación entre servicios sociales y sanitarios. También lo hace Long Lasting Memories, que ofrece un sistema que, una vez instalado en el hogar, guía al usuario en la realización de ejercicios físicos y cognitivos en un entorno de servicios asistidos.

Yendo un paso más allá y basándose en un conjunto de sensores diseñados para detectar diferentes frecuencias de radio con las que averiguar la posición de una persona en una habitación, apareció *Xandem*. Su propuesta se basa en construir una imagen en 3D de la persona y detectar si está de pie, sentada o acostada, facilitando así una atención urgente en caso de que la persona que se ha caído no pueda solicitar ayuda.



CO-HOUSING: LA LLEGADA DE LA ECONOMÍA COMPARTIDA.

El séniór *co-housing* nace a partir de la necesidad de evitar la soledad. Se trata de proyectos en los que grupos de personas mayores deciden formar una comunidad con la que construir y compartir activamente esta etapa.

El *co-housing* permite vivir de forma colaborativa en una comunidad habilitada con diversas zonas comunes y servicios compartidos. Los residentes disponen de viviendas independientes que forman parte de la cooperativa en régimen de cesión de derecho de uso.

Para vivir allí, es necesario abonar una cuota mensual a la cooperativa con el fin de poder disfrutar del inmueble y de las zonas y servicios de la comunidad. Entre las ventajas de estos espacios comunitarios, destacan que son una importante vía para potenciar la vida activa y mejorar la calidad de vida de las personas mayores; a la vez que se encuentran cuidadas en todo momento por el resto de los miembros de la comunidad, algo que repercute de forma positiva en el estado emocional y psicológico.

APARTAMENTOS Y SUITES EN AMBIENTES ESPECIALIZADOS PARA MAYORES.

Basada en esta idea de comunidad, existe otro tipo de iniciativa como la que ofrece Ballesol. En este caso, la propuesta gira en torno al concepto de apartamentos y suites en ambientes especializados para mayores con servicios y comodidades similares a las de un hotel (comidas, bienestar, actividades sociales, etc.). La ventaja, en este caso, reside en el alto grado de autonomía e independencia del que disponen los usuarios, al tiempo que pueden disfrutar de asesoramiento médico, fisioterapia y actividades de ocio a su elección. En estos alojamientos, cada persona puede residir sola o con su pareja y la duración de la estancia puede variar desde largos periodos de tiempo hasta estancias temporales y vacacionales.



El *co-housing* es una iniciativa que permite vivir de forma colaborativa con servicios compartidos.



CIUDADES AGE-FRIENDLY.

Las ciudades también deben adaptarse a las nuevas necesidades de una población mayor.

Actualmente, las ciudades no están pensadas para los mayores. Desde aceras estrechas hasta la falta de bancos para descansar, pasando por la cantidad de obstáculos existentes, estos hechos suponen una dificultad para la accesibilidad de las ciudades y suponen un riesgo.

Tanto es así, que en Europa ha surgido una conciencia del problema y se han originado iniciativas que promueven nuevos modelos de organización que satisfagan las necesidades de estas personas. Una de estas iniciativas es el proyecto *Age-Friendly World* (AFC), creado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), y que aporta diferentes propuestas que intentan solucionar la problemática existente.

Actualmente, funciona en países de todo el mundo y uno de sus proyectos es la Red Mundial de Ciudades Adaptadas a las Personas Mayores, en el que distintas ciudades, siguiendo las recomendaciones de la OMS, adaptan sus espacios públicos a la realidad de los mayores. En España, esta iniciativa se ha convertido en el programa Ciudades Amigables Con las Personas Mayores, organizado conjuntamente por el IMSERSO y el Ministerio de Sanidad.

**Se han originado
iniciativas que promueven
nuevos modelos de ciudad
pensadas también las
personas mayores.**

OTRAS INICIATIVAS.

Biotricity es una empresa de tecnología de diagnóstico y atención médica dedicada a ofrecer soluciones de monitorización biométrica remota que utiliza inteligencia artificial para mejorar su plataforma de monitorización remota de pacientes.

En una línea similar, CarePredict utiliza inteligencia artificial para detectar los cambios en la actividad y los patrones de comportamiento para la detección temprana de problemas de salud.

Otro ejemplo de uso de inteligencia artificial lo integran los asistentes virtuales basados en la voz, como *Amazon Echo* y *Orbita Health*, que utilizan dicha tecnología para ayudar a cumplir con las tomas de los medicamentos y la coordinación de la atención para las personas mayores. Compañías como Careangel están optimizando aún más a los asistentes virtuales de voz como enfermeros y cuidadores.





2.4. CONTROL FINANCIERO.

Al llegar a la etapa de sénior, la mayoría tiene una situación económica estable. Han trabajado a lo largo de su vida como para poder ahorrar y tener bienes que poder monetizar o, en caso de que esto no haya ocurrido, tener acceso a las pensiones públicas (de momento).

Ante esta situación, la principal preocupación en estas edades es la gestión que se hace de la situación económica.

Algunos servicios son útiles para disminuir los desafíos que enfrentan las familias para ayudar a las personas que no pueden gestionar sus finanzas de manera independiente. La planificación financiera, la información y los recursos educativos pueden ayudar a los sénior a mantener una buena salud financiera. Muchos pueden no ser conscientes de la amplia variedad de servicios disponibles para ellos.

Capital One, por ejemplo, se ha asociado con Older Adults Technology Services y el National Council on Aging para crear una serie de cursos gratuitos en línea para educar a las personas mayores sobre la banca digital: *Ready, Set, Bank*.

EVERSAFE.

También están surgiendo iniciativas que ayudan a evitar que los mayores sean objeto de fraude financiero. Y es que, en Estados Unidos, más del 5% de la población de las personas mayores experimenta algún tipo de fraude o estafa cada año. Solo en 2017, se cometieron aproximadamente 3,5 millones de incidentes de engaño a personas mayores.

En este campo, destaca EverSafe, que utiliza tecnología *Machine Learning* (aprendizaje automático de las máquinas a través de algoritmos) para crear un perfil financiero de sus clientes que, posteriormente, utiliza para identificar signos de fraude o malos hábitos en las transacciones bancarias. Entre estos, se pueden incluir retiradas de dinero inusuales, cambios en los patrones de gasto, pagos tardíos de facturas o actividad de inversión irregular.

TRUE LINK FINANCIAL.

Otro servicio que se ofrece para ayudar a prevenir el abuso financiero de personas mayores es el de las tarjetas controladas. True Link Financial ofrece una tarjeta personalizable y recargable que las familias pueden configurar. El objetivo es ayudar a realizar de forma independiente compras de productos esenciales, al tiempo que bloquea las transacciones que tienen más probabilidades de estar relacionadas con el fraude.



GOLDEN.

Pero también existen iniciativas que ayudan a los familiares a gestionar las finanzas de sus mayores. Una de estas herramientas es Golden, una aplicación de asistencia financiera y una plataforma de colaboración familiar. Su tecnología de inteligencia artificial puede ayudar a los familiares a organizar las cuentas financieras de sus mayores y, entre otras características, incluye la opción de pagar facturas a tiempo, revisar gastos y proporcionar alertas de fraude.

SILVERBILLS.

Mantenerse al día con las facturas puede ser un proceso complejo y olvidarse de pagar a tiempo puede llevar a gastos que de otra manera serían evitables. Algunas compañías buscan abordar este problema con tecnología automatizada. SilverBills, por ejemplo, administra los pagos de facturas en nombre del usuario. Los fondos se deducen de una cuenta vinculada y la empresa cobra una tarifa mensual por el servicio.

KINDUR.

También están surgiendo servicios que quieren ayudar con las estrategias de inversión para conseguir ingresos más allá de la edad de jubilación, como hace Kindur, una plataforma financiera dirigida a aquellos que están a punto de jubilarse y a quienes ayuda a construir un plan de jubilación a medida, invertir ahorros en sus carteras y automatizar sus ingresos de jubilación.

FIGURE TECHNOLOGIES.

Otro ejemplo de iniciativa pensada para el futuro económico de los mayores es el uso de la vivienda como elemento de ingresos. Algunas iniciativas están tratando de ayudar a las personas mayores a aprovechar el valor almacenado en sus hogares ofreciendo opciones de financiación.

Por ejemplo, Figure Technologies, está enfocada en combinar el valor acumulado de la vivienda con las bondades de la llamada tecnología *blockchain* (seguridad y privacidad absoluta de las transacciones). Se dirige a clientes que, generalmente, tienen más de 50 años y poco dinero en efectivo, pero mucho en capital. De esta manera, los usuarios pueden recibir fondos para una línea de crédito con garantía hipotecaria facilitada en su plataforma basada en *blockchain*.

SILVERNEST.

Otro enfoque para ayudar a los mayores a obtener ingresos durante su jubilación es el que ha tomado Silvernest, cuyo objetivo es ayudar a los jubilados a encontrar compañeros con quienes compartir sus casas, con el objetivo de reducir los gastos, crear más oportunidades de compañía y obtener ingresos adicionales.

2.5. LAS RENTAS VITALICIAS: UN PRODUCTO SÉNIOR.

A lo largo de los últimos años, los seguros de ahorro han ido ganando protagonismo en España y, con el objetivo de recuperar la inversión en el momento de la jubilación, existe un producto de gran potencial, las rentas vitalicias.

El perfil del cliente de este producto ronda los 72 años, aunque lo más habitual es contratar el producto con 65 años. La finalidad de las rentas vitalicias es proporcionar un ingreso al ahorrador a partir de un momento determinado de su vida que, normalmente, suele coincidir con la jubilación, complementando así la pensión pública.

Y es que la jubilación es un momento clave que afecta a todos los trabajadores. De forma general, la principal fuente de ingresos tras la jubilación es la pensión que proporciona el sistema público, que suele ser inferior al salario que se recibía mientras se estaba trabajando, por lo que es fácil que se produzca una reducción de los ingresos. Con el fin de cubrir esta reducción de ingresos, surgen las rentas vitalicias.

